

15/08/2003



Notas para Maestros y Discípulos (1)

1

Lo importante para un Maestro de Iniciación Real no es ser reconocido como Maestro, sino encontrar a un Maestro que lo reconozca como Discípulo. Eso es Línea y Linaje.

2

Dijo el SMA: “Seguir a Estrada no es seguir a un Hombre, es seguir una Línea; la Línea de los Budhas, los Cristos, Quetzalcóatl, etc...” - el Linaje - agrego yo, con respeto.

3

En lo Humano es el Discípulo el que decide quien es su Maestro. En lo Sagrado es el Maestro el que decide quién es su Discípulo, de acuerdo con su disciplina en lo humano. Esto es así porque somos Humanos en la Realidad y Seres en la Verdad.

4

La Verdad es Una y la Realidad es múltiple. Por eso se dice que *cada cabeza es un mundo* en la Realidad, y es un solo Ser en la Verdad. Es por esto que, en la Realidad es necesaria la Fraternidad Universal, para compartir experiencias y afirmar el Centro entre lo Humano y el Ser - que es el Alma - porque el alma produce la Conciencia y la Conciencia es la que integra, finalmente, al Ser y a lo Humano. Esa es la Iluminación.

5

La Iniciación Real es el esfuerzo que se hace para integrar al Ser y a lo Humano *conscientemente*. De hecho, el Ser, como Potencial Puro, y lo Humano, como Realidad en Espacio y Tiempo, siempre están unidos, porque la Verdad del Ser es la que se refleja como forma y existencia en la Realidad de lo Humano, pero nosotros, como Seres Humanos, todavía no somos conscientes de este hecho, porque nuestra conciencia, como conjunto de experiencias acumuladas en el Alma – el centro entre el Ser y lo Humano - se forma en lo Humano de nuestra naturaleza y pertenece a la Realidad. Sin embargo, el Plan Cósmico de la Vida contempla que la Conciencia debe rebasar los planos humanos para *iniciarse* en la experiencia del Ser sin límites de Espacio o Tiempo.

6

Desde el punto de vista espiritual, religioso, es la Fe la que puede rebasar a lo Humano y contactarse con lo Sagrado, con el Ser, pero al no lograr concretizarlo en la Realidad, presupone que se integrará a Él cuando lo Humano llegue a su fin, es decir, en la muerte. En cambio, la Sagrada Tradición Iniciática Real, propone la trascendencia de lo Humano por la Conciencia, *aquí y ahora*, en Presente.

7

Dentro de esta perspectiva aparece la relación entre el Maestro y el Discípulo, que equivale a la relación entre el Ser y lo Humano. El Maestro representa al Ser y el Discípulo a lo Humano. La relación comienza en el plano Humano, de Humano a Humano, de persona a persona; si progresa se hace una relación de Humano a Ser y si llega a culminar se convierte en relación de Ser a Ser. Es entonces cuando el Maestro confía su obra al Discípulo sin necesidad de compromisos legales escritos.